

ECUADOR Debate₁₀₆

Quito/Ecuador/Abril 2019

Consulta previa libre e informada

Los frutos de la dispersión. Elecciones locales y balance del poder político en el Ecuador post-progresista

A río revuelto, ganancia de varios pescadores

Conflictividad socio política: Noviembre-Diciembre 2018/Enero-Febrero 2019

Conflictos Sociales y Consulta Previa, Libre e Informada

La participación de los pueblos indígenas y tribales en medidas administrativas con impacto en el territorio: un modelo para armar

La consulta a debate ¿Garantía de derechos o mecanismo de despojo?

La articulación Estado-empresa en Ecuador: la “socialización de la política pública minera” como trampa al Convenio 169 de la OIT.

El derecho a la consulta previa y su aplicación en el Perú. 30 años después del Convenio 169 –OIT

Una consulta inconsulta. El caso del TIPNIS. Bolivia

Transformaciones rurales en la era neoliberal. Dominio global del agro-negocio

Elecciones, Descentralización y Autonomía local: tensiones en el progresismo ecuatoriano

Ley de Fomento Productivo y Flexibilidad Laboral. Articulaciones neoliberales



ECUADOR **Debate**

CONSEJO EDITORIAL

José Sánchez-Parga (+), Alberto Acosta, José Laso Ribadeneira, Simón Espinosa, Diego Cornejo Menacho, Manuel Chiriboga (+), Fredy Rivera Vélez, Marco Romero.

Director: Francisco Rhon Dávila. Director Ejecutivo del CAAP
Primer Director: José Sánchez Parga. 1982-1991
Editor: Hernán Ibarra Crespo
Asistente General: Margarita Guachamín

REVISTA ESPECIALIZADA EN CIENCIAS SOCIALES

Publicación periódica que aparece tres veces al año. Los artículos y estudios impresos son canalizados a través de la Dirección y de los miembros del Consejo Editorial. Las opiniones, comentarios y análisis expresados en nuestras páginas son de exclusiva responsabilidad de quien los suscribe y no, necesariamente, de ECUADOR DEBATE.

© **ECUADOR DEBATE. CENTRO ANDINO DE ACCION POPULAR**

Se autoriza la reproducción total y parcial de nuestra información, siempre y cuando se cite expresamente como fuente a ECUADOR DEBATE.

SUSCRIPCIONES

Valor anual, tres números:

EXTERIOR: US\$. 51

ECUADOR: US\$. 21

EJEMPLAR SUELTO EXTERIOR: US\$. 17

EJEMPLAR SUELTO ECUADOR: US\$. 7

ECUADOR DEBATE

Apartado Aéreo 17-15-173B, Quito-Ecuador

Tel: 2522763 . Fax: (5932) 2568452

E-mail: caaporg.ec@uio.satnet.net

Redacción: Diego Martín de Utreras 733 y Selva Alegre, Quito.

PORTADA

Gisela Calderón/Magenta

ARMADO E IMPRESIÓN

Edwin Navarrete, Taller de Diseño Gráfico

ISSN: 2528-7761

ISBN número 106: 978-9942-963-47-5

ECUADOR DEBATE 106

Quito-Ecuador • Abril 2019

ISSN 2528-7761 / ISBN 978-9942-963-47-5

PRESENTACIÓN 3/7

COYUNTURA

- Los frutos de la dispersión. Elecciones locales y balance del poder político en el Ecuador post progresista 9/16
Pablo Ospina
- A río revuelto, ganancia de varios pescadores 17/34
Katuska King y Pablo Samaniego
- Conflictividad socio política: Noviembre-Diciembre 2018 / Enero-Febrero 2019 35/40

TEMA CENTRAL

- Conflictos Sociales y Consulta Previa, Libre e Informada 41/55
Edwar Vargas Araujo
- La participación de los pueblos indígenas y tribales en medidas administrativas con impacto en el territorio: un modelo para armar 57/73
Diana Milena Murcia Riaño
- La consulta a debate ¿Garantía de derechos o mecanismo de despojo? 75/92
Raymundo Espinoza Hernández
- La articulación Estado-empresa en Ecuador: la “socialización de la política pública minera” como trampa al Convenio 169 de la OIT 93/110
María Luiza de Castro Muniz
- El derecho a la consulta previa y su aplicación en el Perú. 30 años después del Convenio 169 –OIT 111/127
Luis Hallazi
- Una consulta inconsulta. El caso del TIPNIS. Bolivia 129/140
Alberto Acosta, Shanon Biggs, Fátima Monasterio y Enrique Viale

DEBATE AGRARIO-RURAL

- Transformaciones rurales en la era neoliberal. Dominio global del agro-negocio 141/154
Cristóbal Kay

ANÁLISIS

- Elecciones, Descentralización y Autonomía local:
tensiones en el progresismo ecuatoriano 155/172
Víctor Hugo Torres D.
- Ley de Fomento Productivo y Flexibilidad Laboral.
Articulaciones neoliberales 173/185
Raúl Harari

RESEÑAS

- Ciudad y Arquitectura 187/189
- Says who? The struggle for authority in a market-based society 190/193
- 50 años de Radio Nacional Huanuni junto a las luchas
de los trabajadores mineros 194/197

COYUNTURA

Los frutos de la dispersión

Elecciones locales y balance del poder político en el Ecuador post progresista

Pablo Ospina Peralta*

La cifra sin precedentes de 81 mil candidatos en las elecciones locales del 24 de marzo de 2019 presagiaba lo inevitable: los resultados electorales no podían más que replicar la dispersión política visible en la cantidad inaudita de candidaturas.¹ No hay gran misterio en su origen; es una dispersión provocada por la implosión de Alianza País, el partido dominante de la última década. Este análisis de coyuntura presenta un mapeo de los resultados de las elecciones locales (de alcaldes municipales y prefectos provinciales) para luego bosquejar algunas hipótesis sobre sus significados cuando entramos en el tercer año del gobierno de Lenín Moreno. Interesa destacar los efectos de estas elecciones en el balance del poder político en un contexto “post-progresista”.

Los contornos de la dispersión

Las formas precisas de la implosión de Alianza País están ocultas detrás de las cifras del cuadro 1. Parece una caída simple y llana: habían ganado 73 alcaldías en 2009, ganaron 63 alcaldías en 2014 y cayeron a 19 alcaldías en 2019 (cuadro 1).² Pero en reali-

dad, una revisión de las alianzas locales y de los partidos que ganaron alcaldías en 2019, matizan la situación. Se observa que muchas circunscripciones vieron surgir lo que podríamos llamar una variopinta coalición de “partidos morenistas”. En efecto, cuatro partidos cercanos a Lenín Moreno se unieron en distintas coaliciones electorales en muy

* Docente del área de Estudios Sociales y Globales de la Universidad Andina Simón Bolívar y militante de la Comisión de Vivencia, Fe y Política.

1. Diego García, “El CNE calificó 81.278 candidatos para las elecciones seccionales del 24 de marzo”, El Comercio, 1 de marzo de 2019, disponible en <https://www.elcomercio.com/actualidad/cne-candidatos-elecciones-seccionales-urnas.html>. En 2014 fueron solo 28.180 candidatos y 33.631 en las elecciones seccionales de 2009 (Consejo Nacional Electoral, Estadísticas Electorales 2014, disponible en <https://app03.cne.gob.ec/EstadisticaCNE/Ambito/Candidatos/Estadistica.aspx> y Consejo Nacional Electoral, Estadísticas Electorales 2009, disponible en <https://app03.cne.gob.ec/EstadisticaCNE/Ambito/Candidatos/Estadistica.aspx>).
2. Las cifras que uso difieren ligeramente (aunque no en cuanto a la tendencia general) de las que ha sistematizado Javier Rodríguez 2019. “Este mapa está a punto de cambiar”, 24 de marzo de 2019, Disponible en <http://thevozz.com/este-mapa-esta-a-punto-de-cambiar/>. La razón de las discrepancias es la forma de contabilizar las victorias de los partidos en alianzas multipartidistas locales. Las cifras que yo uso intentan aclarar a qué partido pertenece el candidato, lo cual a veces puede llevar a errores. Para el detalle de las cifras que utilizo para la comparación con 2014 y 2009, cfr. Pablo Ospina Peralta 2014. Radiografía de un remezón. Las elecciones seccionales del 23 de febrero de 2014. En Varios Autores. La restauración conservadora del correísmo. Quito: Montecristi Vive.

diversos lugares: el partido Ecuatoriano Unido (listas 4) del hermano del presidente Edwin Moreno; el partido Libertad es Pueblo (listas 9) de otro hermano de Lenín Moreno, Gary; el partido Centro Democrático (listas 1) del ex prefecto del Guayas Jimmy Jairala, aliado de Rafael Correa; y el partido Democracia Sí (listas 20), del ex ministro de gobierno de Rafael Correa, Gustavo Larrea, y antiguo dirigente del MIR, al que perteneció Lenín Moreno. Si tomamos en conjunto estas distintas manifestaciones del morenismo, encontramos que a pesar de todo el desprestigio del gobierno, sus aliados cercanos y su propio partido conquistaron 45 alcaldías distribuidas en todo el país, 18 en la Costa, 20 en la Sierra y 7 en la Amazonía. Esto tiene una explicación sencilla, una explicación que también sirve para entender lo que fue la sorprendente victoria electoral del partido Avanza en el año 2014 (30 alcaldías). Muchos caudillos o líderes locales en elecciones intermedias suelen hacer acuerdos que les aseguren canales de comunica-

ción fluidos con el partido que controla el gobierno central, del que dependerán para obras, financiaciones y apoyos tan diversos como imprescindibles en un país donde la dependencia financiera de los gobiernos locales es abrumadora. Al mismo tiempo, prefieren mantener un semblante de independencia para no cosechar el rechazo que normalmente se ganan mercedamente los gobiernos luego de dos años de gestión. La mejor opción es buscar el cobijo de partidos cercanos al gobierno de turno sin parecer fusionados con él. Un matrimonio de conveniencia.

La situación de los herederos correístas de Alianza País es radicalmente diferente a la de la descendencia morenista. Los correístas tuvieron una alta e inesperada votación en Quito y Pichincha, donde la candidata a alcaldesa, María Luisa Maldonado, y la candidata a prefecta, Paola Pabón, obtuvieron 18% y 22% de los votos válidos respectivamente. La última ganó y la primera quedó en segundo lugar. La hermana de Rafael Correa, Pierina, ob-

Cuadro 1
Elecciones de alcaldes por partido y provincia, 2014-2019

2019										
	AP	PK	SUMA	Avanza	CREO	Morenistas	PSC	ID	Locales	Otros (a)
Alcaldías (total)	19	16	9	7	32	26	35	5	42	29
Costa	9	0	0	0	12	9	29	1	19	8
Sierra	8	6	6	5	18	12	5	4	14	13
Amazonía	2	10	3	2	2	5	1	0	9	8
2014										
Alcaldías (total)	63	26	15	30	18		11		26	20 (b)
Costa	38	0	7	16	5		10		3	8
Sierra	14	14	7	12	7		1		21	11
Amazonía	11	12	1	2	6		0		2	1

Nota: No se incluyeron los resultados del Partido Sociedad Patriótica en 2014 (9 alcaldías). Los principales partidos son PSP, con 4 alcaldías, Juntos Podemos, con 11 alcaldías y Unidad popular, con 6 alcaldías. El PSE tuvo 12 alcaldías, el PRE tuvo 5 alcaldías, el MPD tuvo 2 alcaldías y el PRIAN tuvo 1 alcaldía.

tuvo el 17% en la lucha por la prefectura de la provincia de Guayas, treinta puntos por debajo del ganador pero en un honroso segundo lugar. Finalmente, Leonardo Orlando, ex director del Servicio de Rentas Internas, ganó la prefectura de Manabí, con el 29% de los votos. Esto revela que el llamado “voto duro” correísta (cifrado en alrededor del 20% del voto válido a nivel nacional en la consulta popular de febrero de 2018), pudo conservarse solo en las tres provincias más grandes. En Manabí ronda el 30% pero en Pichincha y Guayas ronda entre el 15% y el 20%. Fuera de esas provincias, cundió el descalabro. La incapacidad de atraer a los caudillos y dirigentes locales es patente: el correísmo tiene muy poco para ofrecerles. Hubo 46 candidatos correístas a alcaldes en 13 provincias en las elecciones de marzo de 2019; no ganó ninguno. Es más, 30, de esos candidatos tuvieron menos del 10% de los votos y solo uno superó la barrera del 20%, Franklin Zhiminaicela, candidato a alcalde de Sigsig, en la provincia del Azuay (Sierra sur). Incluso en Manabí, su otrora bastión fuerte, el correísmo presentó 8 candidatos a alcaldes, de los cuales 6 tuvieron menos del 10% de los votos y solo uno llegó al 19% (Manuel Panezzo Rojas, en el municipio que fue el epicentro del terremoto de abril de 2016, Pedernales). De hecho, el partido oficial Alianza País (morenista), obtuvo 6 alcaldías en Manabí, cuando en 2014 el partido del mismo nombre había obtenido 7: el heredero del voto de los caudillos manabitas es el morenismo antes que el correísmo. El voto para alcaldías no se consigue por la sencilla opera-

ción de que el líder lo pida o lo exija. El veredicto no es difícil de hacer: el correísmo cosechó (casi), el peor resultado electoral imaginable, solo hubiera sido peor sin la notable votación en Quito. El entusiasmo de sus dirigentes solo puede explicarse porque esperaban algo todavía más decepcionante.

Aunque es difícil identificar “grandes ganadores” en las elecciones, los partidos y movimientos locales pasaron de 26 alcaldías en 2014 a 42 en 2019. Venció la dispersión geográfica de la política en su mejor expresión. El Partido Social Cristiano (PSC), el mejor sobreviviente del sistema de partidos políticos que dominó los veinte años desde el retorno a la democracia, pasó de 11 alcaldías en 2014 a 35 en 2019. Pero el aumento numérico esconde su concentración geográfica: 16 de esas alcaldías están concentradas en la provincia del Guayas y solo 5 en la Sierra ecuatoriana. Perdió plazas importantes en El Oro y Ambato, una parte importante de su éxito consistió en recuperar su atractivo para los caudillos guayaquileños y manabitas que lo habían traicionado, pasándose fugazmente a las filas correístas. Volvieron al redil. Su rival en la derecha política, CREO, el paraguas electoral del banquero guayaquileño Guillermo Lasso, principal contendiente del correísmo en el último lustro, tuvo un resultado numéricamente menos arrollador pero más balanceado. Aunque no ganó ninguna ciudad grande, pasó de 18 alcaldías en 2014 a 32 en 2019. De ellas, 18 se ubican en la Sierra y 12 en la Costa. Incluso obtuvo dos concejalías en Quito, donde su candidato a alcalde tuvo una votación de menos del 7%; es decir, el

partido tuvo más votos que el candidato, algo que solo pasa en raras ocasiones. Lo que esto revela es que el voto de la derecha ideológica en la Sierra, que durante el período democrático rondó entre el 10 y el 25%, se dirige mucho más hacia CREO que hacia el partido de Jaime Nebot. El pulso político para las próximas elecciones presidenciales de 2021 entre CREO y el PSC quedó en tablas; ligeramente más inclinado a favor del banquero, si lo medimos por su capacidad de atraer a caudillos y líderes locales.

En los comentarios posteriores a las elecciones, se suele señalar al movimiento Pachakutik como uno de los grandes ganadores de la contienda del 24 de marzo de 2019. La razón es que obtuvo 5 prefecturas (cuadro 2), entre ellas las muy significativas provincias serranas de Azuay y Tungurahua. La victoria de Yaku Pérez Guartambel, cabeza visible de la resistencia antiminera en Azuay, puede tener significativas ramificaciones futuras, dependiendo de la calidad de su gestión. La victoria de Manuel Caizabanda en Tungurahua, exitoso alcalde de Pelileo por dos períodos seguidos, dibuja una trayectoria distinta, alejada de los grandes medios de comunicación y sustentada en una imagen de renovación y eficiencia administrativa. Pachakutik también retuvo la prefectura de Morona Santiago en la Amazonía, otro bastión de la resistencia antiminera en una situación difícil por la destitución del anterior prefecto, Marcelino Chumpi. En Cotopaxi, en la Sierra central, y Zamora, en la Amazonía sur, los desafíos electorales nacidos de divisiones internas tuvieron resultados contrastantes:

César Umajinga, antiguo prefecto de Pachakutik que se presentó por SUMA no pudo vencer a Jorge Guamán, candidato a la reelección; mientras en Zamora, Cléber Jiménez, ex diputado de Pachakutik, se presentó por Juntos Podemos y venció en una muy apretada carrera a la candidata oficial del partido del movimiento indígena, que obtuvo el 45% de los votos. La victoria en Napo de Edison Chávez, es fruto de la capacidad de atraer a antiguos caudillos antes que una victoria partidaria.

Estos significativos resultados de Pachakutik en las prefecturas provinciales, oscurecen que el número de sus alcaldías pasó de 26 en 2014 a 16 en 2019, aunque estas incluyen ahora dos capitales provinciales, Latacunga y Guaranda. Entre las derrotas más significativas cuentan las de la alcaldía de Saquisilí, en Cotopaxi, que cayó en manos del movimiento evangélico; la de Nabón, en Azuay, que destronó cuatro exitosas alcaldías seguidas en manos de Pachakutik; y la de Salcedo, donde Lourdes Tibán, importante dirigente indígena nacional, no pudo ganar en su terruño. La dispersión alcanzó también a Pachakutik: desde hace años se venía percibiendo la presencia de muchos más candidatos indígenas, que no obedecían las decisiones del movimiento electoral cobijado por la CONAIE. Pero; durante el correísmo sus oportunidades de victorias autónomas eran limitadas ya que si rompían con sus organizaciones, Alianza País podía aprovechar la división indígena, en los municipios de fuerte presencia de organizaciones comunitarias. Ahora, ya sin el peligro inminente del correísmo, los incentivos para la división

Cuadro 2
Elecciones de prefectos por partido y provincia, 2014-2019

PROVINCIA	2014	2019
Carchi	Integración Democrática (Guillermo Herrera)	Izquierda Democrática (Guillermo Herrera)
Imbabura	Avanza (Pablo Jurado)	Avanza (Pablo Jurado)
Pichincha	AP (Gustavo Baroja)	MCS (Paola Pabón)
Cotopaxi	MUPP-NP (Jorge Guamán)	MUPP-NP (Jorge Guamán)
Tungurahua	AP (Fernando Naranjo)	MUPP-NP (Manuel Caizabanda)
Bolívar	SUMA (Vinicio Coloma)	SUMA (Vinicio Coloma)
Chimborazo	MUPP-NP / AP (Mariano Curicama)	Movimiento Cambio (Local) (Juan Pablo Cruz)
Cañar	AP (Santiago Correa)	PSC (Bayron Pacheco)
Azuay	Participa con Igualdad (Paúl Carrasco)	MUPP-NP (Yaku Pérez)
Loja	CREO (Rafael Dávila)	CREO (Rafael Dávila)
Esmeraldas	MPD (Lucía Sosa)	PSC (Roberta Zambrano)
Manabí	AP (Mariano Zambrano)	MCS (Leonardo Orlando)
Santo Domingo	AP (Geovanny Benítez)	Democracia Sí (Johanna Núñez)
Santa Elena	MMIN-AP (local) (Patricio Cisneros)	Mov. Peninsular Nuestra Gente (José Daniel Villao)
Guayas	CD (Local) (Jimmy Jairala)	PSC (Carlos Luis Morales)
Los Ríos	AP (Marco Troya)	PSC (Jhonny Terán)
El Oro	PSC / SUMA (Esteban Quirola)	Centro Democrático (Clemente Bravo)
Sucumbios	PSP (Guido Vargas)	SUMA (Amado Chávez)
Orellana	MUPP-NP (Guadalupe Llori)	UP (Magali Orellana)
Napo	AP (Sergio Chacón)	MUPP-NP (Edison Chávez)
Pastaza	SUMA (Antonio Kubes)	Unidos por Pastaza (Jaime Guevara)
Morona	MUPP-NP (Marcelino Chumpi)	MUPP-NP (Rafael Antuni)
Zamora	MUPP-NP (Salvador Quishpe)	Juntos Podemos (Cléver Jiménez)

y para la posibilidad de ganar en medio de la eclosión de candidaturas, se volvió más exitosa. Auki Tituaña regresó al sillón edilicio de Cotacachi, en la provincia de Imbabura, esta vez cobijado por el partido Concertación, que obtuvo allí su única alcaldía; y Mario Conejo volvió a ganar en Otavalo, provincia de Imbabura, con otro movimiento local distinto al que formó para salirse de Pachakutik que no le permitió presentarse como candidato. Es de imaginar que esta tendencia a abandonar el voto duro de las matrices organizativas comunitarias para correr con candidaturas sobre la base del prestigio y las redes de poder personales, seguirá acentuándose en el futuro.

La descripción se cierra con los partidos nuevos y recientes, cuyas luces se

encienden y se apagan con la rapidez y el ritmo incierto de las luciérnagas. Las dos grandes sorpresas electorales del año 2014, el partido Avanza, formado en parte por antiguos caudillos y líderes locales del partido Izquierda Democrática; y SUMA, del alcalde de Quito, Mauricio Rodas, cayeron significativamente en el número de alcaldías en 2019. En su lugar, el resucitado partido Izquierda Democrática obtuvo apenas 5 alcaldías y perdió su pretendido bastión electoral en Quito; mientras el partido Juntos Podemos, de otro caudillo cuencano, antiguo militante de Izquierda Democrática, obtuvo en total 11 alcaldías. El partido Unidad Popular (antiguo MPD), se recuperó al pasar de 2 alcaldías en 2014 a 6 en 2019, entre las cuales las más importantes son

Cuadro 3
Elecciones de alcaldes de capitales de provincia por partido, 2014-2019

CAPITALES	2014	2019
Tulcán	MSC (Local), Julio Robles	Movimiento Somos, Cristian Benavides
Ibarra	Avanza, Alvaro Castillo	Unete, Andrea Scacco
Quito	SUMA, Mauricio Rodas	Unión Ecuatoriana, Jorge Yunda
Latacunga	Avanza, Patricio Sánchez	PK / Democracia Sí, Byron Cárdenas
Ambato	Avanza, Luis Amoroso	ID, Javier Altamirano
Guaranda	SUMA, Ramsés Torres	PK, Medardo Chimbolema
Riobamba	CREO, Napoleón Cadena	Ecuatoriano Unido (4), Napoleón Cadena
Azogues	CREO, Virgilio Saquicela	PSC, Rommel Sarmiento
Cuenca	Participa (Local), Marcelo Cabrera	Ecuatoriano Unido, Pedro Palacios
Loja	ARE (Local), Bolívar Castillo	Centro Democrático, Jorge Bailón
Esmeraldas	AP, Lenín Lara	UP, Lucía Sosa
Portoviejo	SUMA, Agustín Casanova	PSC, Agustín Casanova
Santo Domingo	Avanza, Víctor Quirola	Democracia Sí, Víctor Erazo
Santa Elena	Frente de Lucha Ciudadana, Dionicio Gonzabay	Creyendo en Nuestra Gente, Otto Vera
Guayaquil	PSC, Jaime Nebot	PSC, Cynthia Viteri
Babahoyo	PSC, Jhonny Terán	PSC, Carlos Germán Gaibor
Machala	PSC, Carlos Falquez	UP/Avanza, Darío Macas
San Cristóbal	AP, Pedro Zapata	CREO, Henry Cobos
Lago Agrio	PSP, Vinicio Vega	SUMA, Abraham Freire Paz
Coca	AP, Anita Rivas	Alianza Orellana, Ricardo Ramírez
Tena	CREO, Kléber Ron	PSP, Carlos Guevara
Puyo	SUMA, Roberto de la Torre	Juntos Podemos y PK, Oswaldo Zúñiga
Macas	AP, Roberto Villarreal	CREO, Franklin Galarza
Zamora	CREO, Héctor Apolo	CREO, Víctor Manuel González

las de Esmeraldas y Machala, capitales provinciales en la Costa norte y sur.

Muchos grandes y consolidados caudillos locales perdieron a favor de sorpresivos advenedizos. Bolívar Castillo perdió en la alcaldía de Loja, tanto Marcelo Cabrera como Paúl Carrasco, perdieron en Cuenca; Luis Fernando Torres y Luis Amoroso fueron derrotados en Ambato; Carlos Falquez fue destronado en Machala, Gilmar Gutiérrez no pudo ganar la prefectura del Napo y Paco Moncayo se estancó en la encuestas para perder la alcaldía de Quito a manos de Jorge Yunda, un radiodifusor cuya influencia creció en los años correístas (cuadro 3). El ambiente de hastío frente a los políticos conocidos y consagrados, sus partidos y sus dis-

cursos, sigue circulando en el panorama ecuatoriano.

Los frutos de la dispersión

Es hora de proponer una lectura de conjunto. Empecemos haciendo una primera síntesis del veredicto de las cifras. Crece la influencia de movimientos locales mientras el morenismo alcanzó mejores resultados de lo esperado aunque es explicable más que por el atractivo del gobierno, por el cálculo de muchos caudillos y líderes locales que esperan apoyos tan necesarios como urgentes para sus proyectos. El correísmo sufrió una derrota nacional contundente pero, matizada por una victoria inesperada en Quito y una vo-

tación consistente en Guayas y Manabí, que lo mantienen expectante aunque aislado. La derecha política sigue dividida ente dos opciones que se niegan a la reconciliación, las elecciones locales no alcanzaron a zanjar la controversia sobre sus oportunidades futuras: una consolidó su presencia regional en la Costa (PSC), y la otra, que pierde ciudades grandes pero se distribuye de manera mucho más que equilibrada en el territorio nacional (CREO). Pachakutik, extiende su influencia hacia importantes provincias de la Sierra ecuatoriana, conserva varios de sus bastiones tradicionales; pero, reduce el número de alcaldías a cifras nunca vistas desde el año 2000: su capacidad de conservar el grueso del voto comunitario en zonas indígenas, se ve cada vez más desafiado por caudillos nacidos de sus propias filas, que ya no dependen de las organizaciones territoriales para asegurar sus posibilidades electorales. Varios de los partidos fugaces del 2014, parecen situarse en el purgatorio y son sustituidos por otros de futuro tan incierto como el de sus predecesores.

¿Qué nos indican estos resultados y cómo se relacionan con el balance del poder político en el país? No solo han sido sepultados casi todos los partidos de la generación de 1978, con la sola excepción del PSC que mantiene una vitalidad regional y, de la ID y el antiguo PRE (hoy Fuerza Ecuador, del ex-presidente Abdalá Bucaram), que están en terapia intensiva. También fueron sepultados los partidos que sustituyeron a la extinta generación de 1978: casi no queda nada del Partido Sociedad Patriótica de Lucio Gutiérrez, y el PRIAN (hoy llamado Adelante Ecuato-

riano Adelante), del magnate Alvaro Noboa Pontón. Los oráculos no abrigan grandes esperanzas para los despojos de Alianza País, ni en su versión correísta ni en su encarnación morenista. La verosímil premonición que emerge sobre el futuro del sistema político ecuatoriano, es algo así como una reproducción en cámara lenta de la política peruana, donde los aparatos electorales se crean y se descrean al calor de cada elección, sin estabilidad ni presencia regional discernible, infinitamente fragmentados y vueltos a unir para desagregarse nuevamente en la elección siguiente.

El trasfondo de ese panorama, sin partidos hegemónicos ni orientación política estable, radica en el fracaso de la alternativa correísta a la fragmentación provocada por el neoliberalismo. Durante una década entera, el correísmo ensayó centrar esa alternativa en la reconfiguración del Estado, la ampliación de su presencia y la consolidación de su actitud vigilante y disciplinaria sobre una sociedad con diagnóstico de inmadura. La apuesta estuvo lejos de recrear y refortalecer el tejido social, alentar las iniciativas de la sociedad civil, pensar en serio la transformación del modelo económico. Cuando el *boom* de las *commodities* se apagó, resurgieron todos los demonios escondidos y las viejas estructuras del poder social resurgieron. En última instancia, el Estado expresará tarde o temprano, en la forma de instituciones políticas, el balance del poder social. Siguió siendo dependiente de los precios petroleros, y de otros ingresos provenientes de la vitalidad del mismo modelo económico agroexportador. El intento demente,

de incluir a la minería en la ecuación, parece ahora afortunadamente debilitada por las victorias de las coaliciones anti-mineras en las zonas damnificadas por las promesas extractivistas y debido a la aplastante victoria de la consulta popular en Girón, en la provincia del Azuay, donde el 87% de la población votó en contra del proyecto minero de Kimsacochoa.

El gobierno ecuatoriano, convencido de que no quedan alternativas disponibles, acaba de firmar un acuerdo con el Fondo Monetario Internacional. Al hacerlo, y, sobre todo, al comprometerse a aplicar draconianas medidas de austeridad,³ arriesga acentuar la anomia y la dispersión política. El giro conservador y pro empresarial en la política económica había empezado antes, durante el gobierno de Rafael Correa, que hizo los primeros contactos para el regreso del FMI en 2014. La claudicación está lejos de ser una innovación morenista. En efecto, la política económica del gobierno de Lenín Moreno ha continuado y sostenido el pragmatismo del gobierno anterior que se profundizó desde 2014, con el inicio de la caída de los precios del petróleo. Rafael Correa había llevado el endeudamiento público por encima de su límite legal y a un aumento impaciente del rubro destinado al pago de deuda (interna y externa), en el presupuesto general del Estado (del 2,8% del PIB en 2012 al 8,1% en 2016 y al 9% en 2017). La urgencia por obtener

financiamiento a cualquier precio, ya había llevado a Rafael Correa a negociar el oro de la reserva con Goldman Sachs, a pagar daños y perjuicios a la compañía petrolera Texaco, a concesionar ricos pozos petroleros a transnacionales como Schlumberger, a echar mano a los fondos de pensiones y de salud de los trabajadores, a firmar un tratado de libre comercio con la Unión Europea y a entregar garantías en petróleo a China y Tailandia. Es decir, a abandonar cualquier veleidad antiimperialista del pasado. Lenín Moreno ha continuado el mismo camino tanto en el incremento de los montos de la deuda como en la conciliación ecuménica con las auténticas *bêtes noires* de las izquierdas latinoamericanas, como el Fondo Monetario Internacional.

La novedad del momento yace en otra parte. El panorama electoral, surgido del domingo 24 de marzo de 2019, es una expresión de esta nueva situación. En medio de la dispersión y la fragmentación, el mismo gobierno central carece de las herramientas de poder suficientes para imponer sus agendas económicas y sociales, aplastando cualquier oposición. Es un gobierno que los movimientos sociales pueden enfrentar con más ventaja. En las resistencias al nuevo (des)orden emergente se encuentran las semillas posibles para la germinación de un orden alternativo.

3. International Monetary Fund 2019. Ecuador 2016 article IV consultation — Press Release and Staff Report. IMF Country Report No. 19/81. March. Disponible en <<https://www.imf.org/en/News/Articles/2019/03/21/pr1985-ecuador-imf-executive-board-concludes-2016-article-iv-consultation-with-ecuador>>.